

LUCIA SUEKO SHIRONOSHITA SHIRAZAWA DE MOROMIZATO - Nació el 20 de febrero de 1936 - Presente.



Con su hermano Emilio en
Peñico



Con Mercedes Tsuquiashi



Con Elisa encinta de Betty

Después de ocho embarazos, tenemos la prueba de que Kesakichi y Fumi Shironoshita decidieron que el noveno sería el último. Lo marcaron así en el nombre mismo de la hija que tuvieron y que nombraron *Sueko*, que significa última hija. Al igual que su hermano Emilio, no pudieron inscribirla en una escuela japonesa porque ya las habían cerrado cuando entró en edad escolar. Al igual que su hermano Emilio, tiene que haber sido una excelente estudiante porque al final de sus estudios primarios en la Escuela Josefa Chepita Centro escolar de San Nicolás con la Srta Rosita se mudaron a Barranco para el 5to, en el Colegio industrial No 8 de Barranco, con la profesora Rosa Pomarino y se matriculó luego en el colegio nacional Rosa de Santa Maria en Chacra Colorada. Después de 5 años de estudios secundarios, fue madrina del salón el quinto año. No ingresó el primer año a la universidad, y tuvo que hacer pre- ingeniería antes de ingresar a la Universidad Nacional de Ingeniería donde se graduó como ingeniero civil en 5 años, en el año 1961. Al año siguiente se tituló como miembro del Colegio de Ingenieros del Perú.

La lucha fue dura para lograr lo que logró Lucía, quien al igual que su hermana Zoila quería romper el molde de la mujer únicamente como ama de casa. Zoila no tuvo suerte en el apoyo que hubiese necesitado para obtener una educación más avanzada, pero las cosas empezaron a cambiar con Lucía. Kesakichi se opuso en un principio por las mismas razones que no quiso ofrecer una educación más avanzada a Zoila: los prejuicios universales de ese entonces en cuanto al rol de la mujer en la sociedad. Sin embargo, años más tarde, Lucía consigue un aliado de peso, su cuñado Máximo. Éste le dio el apoyo financiero necesario para el primer año de estudios universitarios. Habiendo culminado satisfactoriamente ese primer año, Lucía se preparaba para principiar el segundo año. Kesakichi siendo el hombre inteligente, justo y generoso que era, agradece a Máximo la ayuda pero le dice que de allí en adelante sería él mismo quien se encargaba de financiar la educación de su propia hija. Lucía nunca olvidó esta ayuda y después de graduarse, hizo prácticas por un año en la empresa Graña y Montero en la cual obtuvo su primer empleo, y con su primer sueldo, obsequió un cuadro con un tema marino de un pintor apellidado Mancini para su hermana Elisa y su cuñado Máximo Tsuquiashi. Hoy en día se sigue luciendo en la casa de Tom y Eva en Pulpos. Lucía trabajó también en la empresa de los Orellana.

En 1963 se casó con Julio Moromizato. El matrimonio de Lucía con otro ingeniero, y compañero de estudios, descendiente de okinawenses marcó un nuevo hito en la diversidad cultural y étnica de la familia, puesto que ella fue la primera y única hermana en casarse con un japonés originario de la isla de Okinawa, que era un reino aparte del Japón con su propia lengua y su propia cultura. Desde entonces una buena proporción de la familia en las generaciones siguientes continuaron este tipo de alianzas. Fueron una pareja ejemplar. Estudiaron y trabajaron juntos toda su vida. Fundaron Constructora Moromizato, una empresa de ingeniería civil de mucho éxito que los ayudó a educar a sus cinco hijos que heredaron la empresa familiar. Todos hicieron estudios universitarios, y por alguna curiosidad del destino, los hijos están radicados en el Perú y las hijas todas en los Estados Unidos. Lucía es además la primera mujer colegiada de la historia en el Colegio de Ingenieros del Perú, fue honrada el día internacional de la mujer, y ha tenido siempre un rol importante en la Asociación Okinawense del Perú.

NOTA

La información provista en este documento viene de conversaciones con diferentes miembros de la familia y documentos históricos como kosekis, pasaportes, fichas de investigación creadas por Verónica Cock creo y otros. Además, solo pretende dar una idea general de la evolución de la familia en los aproximadamente 100 años que cubren muy someramente estas narraciones.